

DIARIO DE LA MAÑANA
 Gaceta: Libertad 337-39
 U. Telef. 2077 (Jueves)
 EN LA CAPITAL E INTERIOR \$ 180
 EXTERIOR \$ 200 OMS
NUMERO SUETO 3 CENTAVOS
 De 8 a 11 m. y de 4 a 9 p. m.
 HORAS DE OFICINA DE REDACCION:
 De 4 a 7 p. m. y de 9 p. m. a 1 a m.
 No se responde del exterior a diario, pero se atiende a las solicitudes de suscripción en el extranjero.
 El dinero debe enviarse en billetes, bonos o valores de renta fija.
 A nombre de Manuel Magaña

La organización de la ignorancia

En estos últimos tiempos ha llamado la atención de los comentaristas que por su actividad se distinguen en el seno de las organizaciones gremiales, la decadencia que en ellas entraron. Procurando descubrir las causas por las cuales se ha producido, háase preguntado si no son la ignorancia de los más numerosos, y a indiferencia y la poca actividad de los más inteligentes e instruidos, los componentes de la minoría capacitada para la lucha.

No cabe duda acerca de los efectos destructivos que trae consigo la ignorancia en que yacen las masas laboriosas: desmoralización entre los obreros, decepciones entre los intelectuales, dificultades para la lucha activa contra la sociedad actual, desorganización y derrotas. Estamos de acuerdo, sabemos todo eso; pero no podemos admitir, sin chocar con la experiencia propia, que la desorganización sea ocasionada única y exclusivamente por la ignorancia, como creen algunos.

Es fácil afirmar que si no fuera por la ignorancia dominante, tendríamos una hermosa organización de proletarios; y podríamos llevar a la práctica nuestras teorías revolucionarias. Decir que los trabajadores, disponiendo de una instrucción superior a la que hoy tienen, mantendrían vivo el espíritu demolitor que requieren para derribar el régimen capitalista; afirmar que allí donde estén más capacitados subsisten la organización y la lucha inintermitente, es sostener una parte de la verdad, y no toda, que la cuestión encierra. La desorganización no es el defecto de la ignorancia solamente. Esta existe, innegablemente, y es causante de la indolencia colectiva. Cuantos trabajos se han hecho por extinguirla, cuantos sacrificios realizaron los hombres cultos y progresistas, por instruir a los pueblos, apenas han logrado reducir la ignorancia. Antes había ignorantes, y hoy los hay todavía; más los ignorantes de ahora constituyen un número mayor al que existe, y desconocen cosas que los ignorantes de hoy no ignoran.

No obstante todo, nuestros abuelos disponían de una organización gremial enviable. Los contadores de aquellos galardonados revolucionarios que cimentaron la Asociación Internacional de Trabajadores, no consideramos, sin ser presuntuosos, más conocedores que ellos, no solamente en sociología, sino también en otras materias. Y sin embargo, las asociaciones proletarias sufren una crisis profunda.

¿Cuan de nosotros ignora que en los Estados Unidos de Norteamérica, en Inglaterra, en Francia, en Suiza hubo poderosos organismos obreros a principios del siglo pasado? ¿Cuan no sabe que en la República Argentina las agencias y la organización eran mucho más poderosas en 1902 y 1903 que en la fecha de hoy? ¿Y qué poder pagar que en condiciones de esos países, el elemento revolucionario está en mejores condiciones intelectuales que nosotros predecesores?

Es forzoso, pues, admitir que la ignorancia no es el único causa determinante del abandono que se nota en el campo obrero; otros factores deben contribuir en su producción. Los movimientos huelguistas acaecidos en la Argentina desde 1902 hasta 1930, los de los Estados Unidos, Francia, Italia y España tuvieron por causas, además del desarrollo intelectual que atravesó con fuerza irresistible, las necesidades económicas y morales del pueblo. De ahí se deduce que debemos estudiar con más profundidad de espíritu, si posible, imperan la indolencia y la apatía, antes de atribuirlos a una sola causa.

Es claro que por esa verdad no hemos de convertirnos orientamientos de la instrucción, adquiridos como somos de difundir, por donde quiera los conocimientos humanos, en adelante deberemos proseguir la tarea de manutención intelectual, cuando no sea posible. Los torbellinos por ahí conyuraciones propias—productores del error y de la observación—tienen la virtud de inmiscuir el verdadero conocimiento.

Esperamos, pues, hagan los lectores una participación para regar el texto.

ACTOS INDIVIDUALES Y COLECTIVOS

No rechazamos ni mucho menos, la rebeldía individual. Sabemos como y por qué se produce y la consideramos como preliminar de la rebeldía colectiva, de la revolución social.

La diferencia entre el acto de uno y el de muchos, no es de cantidad sino de calidad. Es natural que la indignación, la protesta tirada contra los abusos de los unos, la proporción de los otros, la rapidez de todos y la destructiva organización social, sirva primero individuo, en pocos individuos, y después crezca extensivamente a más y más cada día, creciendo por lo tanto en intensidad y fuerza.

La rebeldía de uno puede ser muy brava, muy terrible, muy eficaz; pero lógicamente la rebeldía de muchos tiene que ser de mayores resultados, de mucha más grande eficacia.

Necesitamos, únicamente, y como condición ineludible, que esos muchos no se rebelen armados por un factor externo que sobre sus nervios momentáneamente, sino que como en el caso de la rebeldía de uno, la fuerza motriz proceda de la misma, o sea, que sea una auto fuerza, gestada por la honda herida dejada en el cerebro por todas las anomalías del régimen y el estado de los críticos que lo rodean.

La idea fuerza, la idea plasmada, hecha carne en los individuos, es la condición indispensable para que la rebeldía de muchos tenga la intensidad de la rebeldía de uno, y se dé en extensión en toda la extensión que corresponde al mayor número de accionarios.

Por eso por la mayor probabilidad de éxito que la obra de muchos puede tener, por la indubitable eficacia que cabe alcanzar, por ser posible llegar a derribar el organismo social causante de tantos males, nosotros propagamos la idea de revolución social con preferencia a la del atentado individual.

Nuestra obra será más lenta para obtener la acción, —que más fácil es acción— que no muchos —pero más rápida para el triunfo, puesto que una jamás alcanzará a vencer la máquina oprimora y explotadora y a muchos les será relativamente fácil conseguirlo.

Reconocemos, sin embargo, la importancia de la acción de uno, y en tanto se logra llegar a la de muchos, es un buen camino. Es un símbolo, un ejemplo, estímulo, un medio de contener los avances de los dominadores. Frente a quienes, a veces, ni aun se quieren ser colonos, esos muchos que forman a masa, la colectividad, y aunque tan solo sea para resistir pacíficamente.

Quienes niegan toda eficacia a la acción de uno se equivocan de medio a medio. La acción siempre es eficiente, en más o en menos, según sean la cantidad de los que actúan y el tipo que hayan tenido al accionar.

Del hospital

El hecho que se nos denuncia, es un hecho brutal y salvaje que prueba a todas luces el interés y respeto que merecen a los doctores y practicantes la vida de los desahuciados que en el trabajo cotidiano llegan a ser víctimas de accidentes laborales.

El caso que pasamos a narrar revela toda la crueldad del alma de esos negros de la ciencia.

Donato Lavigne joven de 16 años trabajaba en la obra que existe en la calle Rivadavia entre Salta y San Martín del Explotador.

El otro día, tuvo la desgracia de que se le cayó encima un cable que estaba en el edificio, siendo conducido a la Asistencia Pública muy gravemente herido.

Allí los practicantes, después de reconocerlo no le hicieron entrar pues estaba casi sin vida y lo retiraron al Hospital San Roque.

En el hospital, siempre sin curarlo, los médicos que regentan la casa, creyeron más prudente hacerlo costear y en lugar de los doctores, se presentó el cura que amonizó a la pobre familia con los castigos de la divinidad, lo obligó a recibir, lo que estas fanáticas llaman "la extrema unción".

Y esto en pleno siglo XX.

Por fin la familia del enfermo, concurrió al hospital, y como se dio cuenta de la infamia cometida con Donato, lo llevaron a su domicilio Rionegro 2835, donde actualmente se halla asistido por los médicos de la familia.

Este hecho así, sin comentarios, es más elocuente que todas las indignaciones que el caso produce sugerimos.

ENSEÑADA A TODOS

Estado próximo al 1º de Mayo, invito a los compañeros de buena voluntad y a los lectores de La Protesta a la reunión que se efectuará el domingo 21, a las 2 p. m. en la horrea de Juan Pablos.

Espero vuestra presencia.

EL APOSTE.

Correspondencias

De Montevideo

El indulto —La asamblea y sus incidencias— La discusión —La derrota de los débiles— Hermoso acto de propaganda antimilitarista— Detención de tres compañeros.

Por una casualidad, llegué a un número del diario *El Día* en el cual se cita a que concurrían todos los desertores argentinos, con el fin premeditado y estudiado por la comisión organizadora, de pedir al gobierno argentino, el indulto para todos los desertores e infractores a la ley militar. La reunión debió haberse dado en el local de la calle Yaguarión 502, a las 3 de la tarde del domingo último.

Los que debían de hablar por los presos, era la comisión de argentinos... que contrastó a los buenos patriotas y los otros buenos antimilitaristas.

Lo que debían de hablar por los presos, era la comisión de argentinos... que contrastó a los buenos patriotas y los otros buenos antimilitaristas.

Lo que debían de hablar por los presos, era la comisión de argentinos... que contrastó a los buenos patriotas y los otros buenos antimilitaristas.

Logeriero White

Desconfianza cartolaria

Desconfianza cartolaria

Biblioteca Sociológica de LA PROTESTA

Atendida por la administración del diario

Libertad 837 -- 39. -- U. T. 2070 Juncal. -- Buenos Aires

En este departamento anexo al diario se hallarán en venta obras de ideología, ciencia y literatura y por todos los correos se recibirán de Europa las últimas novedades.

Los pedidos deben venir a nombre del administrador Manuel Magdaleno y acompañados de su importe, en caso contrario no serán atendidos.

Los gastos de franqueo serán por cuenta del comprador

ULTIMAS NOVEDADES:

Gran éxito Almanaque de "La Protesta" \$ 0.50

Tarjetas postales colección de La Protesta: —

Cabeza de actualidad-en colores-una 0.10; de 10 á 50 00.8

Crucificado 5 ctvs. Sin pan y sin trabajo - en colores - 10 centavos

Pida cualquier libro á precio mas bajo que cualquier librería

A. CABEZAS
 CUYO 522 AL 526
 Artículos generales para hombres, jóvenes, señoras, niños, niñas y bebés.

La casa más importante de la América del Sud, la que mejor confecciona y más barato vende en todo el mundo.



Cuidará Vd. sus intereses

Comprando nuestras creditadas ropas hechas y sobre medida

Para Hombres, Jóvenes y Niños

Trajes hechos para hombres.—Desde \$ 12 á 40
 Sacos sencillos " " Desde 2.25 á 25
 Pantalones " " Desde 2.25 á 12
 Trajecitos para niños Desde 2.25 á 15

Sombrerería, camisería y bonetería

Ropas sobre medida:
 Trajes de cara desde 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60. Idem de Jaque desde 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60. Idem de Smoking desde 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60. Idem de Levita desde 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60. Idem de Frac desde 100, 110, 120.—Se remiten muestras á solicitud

"A la Ciudad de Buenos Aires"
 696—Calle PERU—600—Unión Telefónica 1908 (Avenida)
 José Silva

Casa ROVEDA

CALLE DEFENSA 818

—BUENOS AIRES—

Casa especialista en Ropa Hecha y artículos para Trabajadores

Nuestra ropa no se descose

LA PROTESTA

Diario de la mañana. — (Propaga las teorías anarquistas)

Redacción y Administración: Libertad 837-39—Buenos Aires

— Precio de suscripción en toda la república: pesos 1.30 mensual —

Todo suscriptor á este diario tiene derecho á designar una persona para que perciba de la administración tan pronto como fallezca el suscriptor que la haya designado, una suma igual diez veces el importe de las suscripciones que hubiere pagado hasta la fecha del fallecimiento.

Por ejemplo: el suscriptor que llevase solo tres meses de suscripto en la época de su fallecimiento, deja á la persona que hubiere designado, la suma de

TREINTA Y NUEVE PESOS

Si llevase un año, CIENTO CINCUENTA Y SEIS PESOS. Si cinco años SETECIENTOS OCHENTA PESOS.

La administración no abonará en ningún caso más de UN MIL PESOS moneda nacional.

Para tener derecho á esta indemnización, es condición indispensable pagar la suscripción todos los meses, sin atrasos. El tiempo para la entrega de esta prima, se cuenta desde el mes de Setiembre de 1908 para los actuales suscriptores al diario, y desde la fecha en que se suscriba para los que lo hagan en lo sucesivo.

El que dejare de ser suscriptor al diario, pierde todo derecho á la entrega de la prima correspondiente, y si se volviera á suscribir, se contaría el tiempo desde la última fecha en que se suscribió al diario.

El importe de la prima se contará solamente hasta la fecha en que falleciera el suscriptor aunque tuviera pagadas una ó mas mensualidades correspondientes á fechas posteriores al fallecimiento.

Cualquier divergencia que se produjere entre la persona señalada para cobrar la prima de un suscriptor fallecido y la administración del diario, será resuelta por el consejo administrativo sin que haya lugar á apelación alguna, por cuanto que la concesión de estas primas es un acto espontáneo y gratuito de la administración de LA PROTESTA.

**No queremos oprimir ni ser oprimidos
 Por eso somos anarquistas**